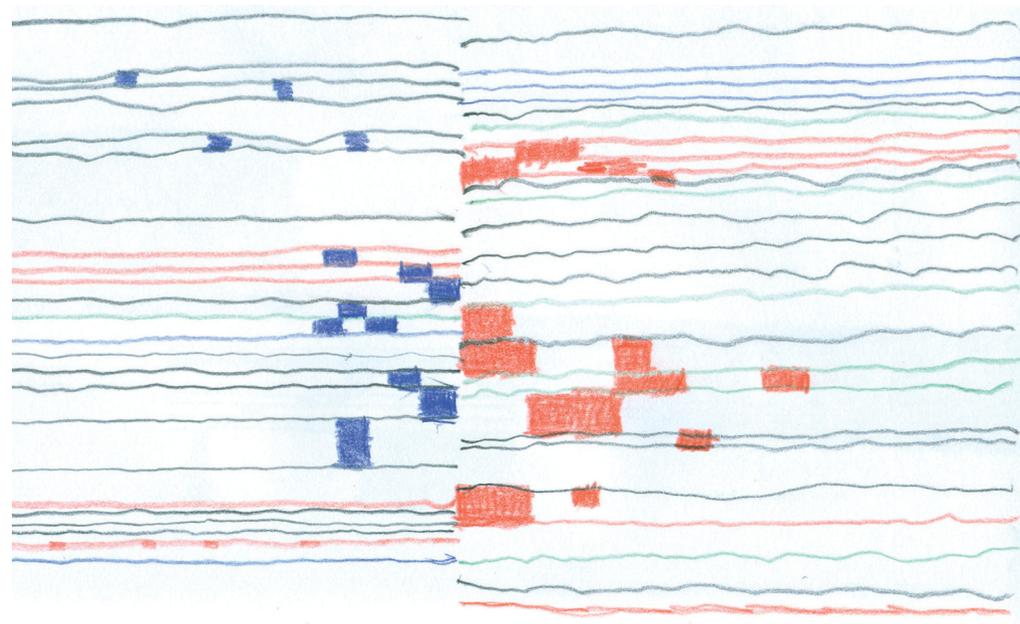


PERFILES es una carta enviada al Decano de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la PUC, Sr. Mario Ubilla, con algunas reflexiones para hacer llegar al Comité de Búsqueda constituido para elegir Director de la Escuela de Arquitectura.



AL COMITÉ DE BÚSQUEDA

por José Quintanilla

Colección IN SITU XXIX

© José Quintanilla, del texto e imágenes

© Jose Quintanilla y Laura González, de la edición

Santiago de Chile, Marzo 2017

www.coleccioninsitu.com

PERFILES

CONTRIBUCIONES PARA LLEVAR ADELANTE UNA EMPRESA COLECTIVA AMBICIOSA

José Quintanilla Chala

Subdirector de Titulación y Postgrado

Escuela de Arquitectura PUC

Apreciado Mario, Decano de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la PUC, le hago llegar estas reflexiones que he querido compartir con el Comité de Búsqueda 2013, en este tiempo de intensa actividad para elegir un nuevo director para la Escuela de Arquitectura. Lamentablemente, por razones de salud, no pude participar en las reuniones sostenidas con los profesores y me parece oportuno aportar unas cuantas ideas.

Este documento está basado en el Programa Docente presentado en 2010 con motivo del anterior proceso de búsqueda de Director. Estos tres últimos años a cargo de la Subdirección de Titulación y Postgrado de la Escuela se han encargado de poner a prueba lo que ahí se plantea, dándole solidez y espesor, apoyado más en el sentido común y tocando, con cierta inocencia pero no ingenuidad, con los pies en la tierra.

El escrito que comparto con ustedes, quizás, no sea exactamente lo solicitado, pero espero sea apreciado con la honestidad y generosidad con que fue escrito.

I ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA LA FORMACIÓN DEL ARQUITECTO

Preguntarse por la enseñanza de la Arquitectura es revisar el escenario presente y futuro donde se ha de desarrollar la profesión, atento a leer los tiempos y detectar: las necesidades y requerimientos que la sociedad reclama al arquitecto y volver sobre aquellos valores que sostienen y han sostenido al oficio por largo tiempo.

II ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA EN LA UNIVERSIDAD

El objeto de este documento es dibujar en grandes trazos los perfiles que definen la enseñanza de la arquitectura en la Universidad, y ante los retos que nos plantea el tiempo presente constituye una invitación a abandonar la fascinación por el puro presente, poniendo en relación lo que estamos haciendo, los nuevos descubrimientos y las nuevas técnicas para dar sentido y orientación a la práctica de la arquitectura. Qué duda cabe de

- Aprender a aprender: integrar emoción y reflexión.
- La “duración” de los estudios. Intensidad: sin derroche, aplicando un principio de economía en la enseñanza.
- El trabajo corporativo: fomentar y construir la comunicación intra y extra muros.
- Reconocer el potencial de la arquitectura en la sociedad contemporánea.
- Entender el proyecto como una manera-de-ser-en-el-mundo que requiere de una técnica.

Y por lo antes mencionado, creo importante por un lado, que el próximo director posea una gran capacidad de dialogar con su equipo, con el cuerpo académico y administrativo de la Unidad, con todos los miembros de la FADEU; y por otro lado, posea un gran aprecio, al mismo tiempo, tanto por la investigación como por la práctica profesional.

· Migración de los nuevos Convenios al interior de los Programas de Magister, potenciando el rol de éstos como intensificadores de conocimiento, cuyo proyecto educativo se centra en la profundización de conocimientos en las áreas de la arquitectura, el urbanismo, el paisaje y la energía, en un diálogo fecundo a escala global.

· “No en cualquier momento es posible cualquier cosa”. Lo que toca ahora no es pensarnos a nosotros mismos, al interior de nuestros centros, sino, “explorar los límites del mundo”, poner en relación con otros, vincular a través de otros, las soluciones locales para problemas globales. Qué pasa hoy por hoy con el agua es una pregunta a responder entre varios.

COLOFON: la compleja y fascinante generación de Belleza.

Se puede comprender que en un país como el nuestro, en que los recursos son por lo general limitados y la proliferación de instituciones ambigua, la Universidad a través de sus diferentes Escuelas cumple un rol central en la vida cultural del país, incluso, del continente. Y si la estética (“que hace la vida humanamente deseable”) no lleva aparejada una ética (“que hace la vida humanamente aceptable”) las fronteras en vez de ampliarse nos dejarán cada vez más constreñidos a lo absoluto de la soledad de nuestros actos (mediáticos).

Espero que la presencia del próximo director sea una invitación a la Escuela a trabajar juntos:

- La enseñanza universitaria de la arquitectura.
- La originalidad: que la Escuela sea lo que es. Integrar la biografía personal del alumno con la biografía de la Escuela. Es un hecho que tenemos los mejores estudiantes y los mejores académicos.
- El valor del trabajo in situ: la arquitectura no se enseña, se aprende.

los logros que se han alcanzado en estos diez últimos años y que periódicamente se vuelve sobre ellos, desde la aprobación del nuevo currículum, pasando por la consolidación de la planta académica, reacreditaciones, crecimiento en horas de investigación, etc. Esto nos hace caer en la cuenta que estamos llamados a ensanchar los límites del mundo y, como nos decía don Hernán Riesco, es con el mundo que nos toca medirnos.

III LA UNIVERSIDAD COMO CONTEXTO DE LA ENSEÑANZA/ FORMACIÓN DEL ARQUITECTO

No es banal que la formación del arquitecto tenga comienzo en el contexto de la Universidad; espacio, el universitario, capaz de engendrar un vigor en el quehacer. Me gusta entender este vigor como una síntesis o articulación de orden, rigor y eficacia. Este vigor permite comprender los desafíos que nos plantea el presente, discernir los caminos que conducen al futuro y relacionarlos con la propia historia. Este vigor libera de lo arbitrario y lo impreciso, busca lo que hay de exacto e indiscutible, trata los temas con rigor, en un constante ejercicio de ajustar lo que hacemos con lo que social e intelectualmente se espera que hagamos.

En nuestra comunidad, explícito o no, existe el convencimiento que la arquitectura antes que todo es Servicio (“la arquitectura es un don”¹). Es sorprendente constatar lo pendientes que están otras instituciones de los pasos que aquí se están dando. Se trata entonces de medir el vigor de la propia Escuela en este sentido.

IV SINGULARIDAD DEL TIEMPO PRESENTE:

En este tiempo el escenario de la formación del arquitecto se dibuja complejo y cambiante: por los propios procesos que, a nivel mundial, está sufriendo la Universidad como institución y el rol que va adquiriendo la profesión de arquitecto dentro de la sociedad.

1 UNIVERSIDAD. PROCESOS GLOBALES-SINGULARIDADES LOCALES.

Hay que ver el contexto universitario en dos vertientes principales: lo primero sería la proliferación de nuevas Universidades y la aparición descontrolada, y hasta cierto punto irresponsable, de nuevas Escuelas de arquitectura, y la segunda, el cuestionamiento actual de la Universidad como ente autónomo y libre.

En este sentido, elevar la conciencia y la vigilancia frente a cualquier tipo de mecenazgo es fundamental y quizá sea la actual tendencia a generar “espacios universitarios” (como el que propone Bolonia para Europa) una estrategia para recuperar el vigor relativizado por el desgaste de unidades independientes impotentes para intervenir hoy eficazmente. Se trata de pensar en red.

¹ Alberto Cruz

2 PROFESIÓN. ARQUITECTO GENERALISTA-ARQUITECTO ESPECIALISTA.

Hablando desde la experiencia de más de quince años de ejercicio profesional fuera de Chile, y ante lo que he visto estos tres últimos años ya en Chile, es necesario observar y estar atentos a la disolución que sufre la profesión de arquitecto y a las restricciones de competencia a que se ve sometido el arquitecto. La profesión de arquitecto deviene una especialidad (a veces incluso innecesaria) dentro de la complejidad que han alcanzado los procesos constructivos y la gestión de las obras. Ciertamente no es el caso actual en Chile, pero hay que estar advertidos, aunque, la proliferación de millones de m² construidos no es garantía que exista arquitectura.

La tendencia a generar redes universitarias y el rol actual de la profesión de arquitecto son dos hechos que si bien no inciden en nuestro contexto con la radicalidad y crudeza con que se están dando en Europa sirven de antecedentes con los que elaborar el tiempo presente y proyectar el futuro.

V ¿QUÉ TENEMOS PARA OFRECER?

Nuevos instrumentos y técnicas en la producción de la arquitectura.

Es una falacia seguir formando arquitectos como hace cincuenta años. Dicho esto, tampoco se trata de borrar o no reconocer la propia historia. Lo primero que resulta es alcanzar eficiencia en los años que se destinan a los estudios. No hay motivos para que éstos se alarguen innecesariamente (suficiencia). Otra falacia que ha proliferado en estos últimos diez años son los Master o Magister que tendrían que incorporarse definitivamente dentro de la malla curricular de arquitectura. Se trata de reclamar agilidad e intensidad a la formación universitaria que como todos sabemos es de largo aliento. La estructura para que esto sea así existe ya desde este año (2013) y se llama "Curriculum siglo XXI", ahora toca dar contenidos.

Tendríamos que ser capaces de transmitirle al alumno una intensa inquietud para ser certeros, precisos, eficientes y en ciertos modos profundos. Se trata de darle las herramientas para desarrollar sensiblemente una inteligencia constructiva, es decir, un sólido apego al sentido común, a la necesidad de medida, generando un valor allí donde los demás ven un límite, una oportunidad donde sólo existía un condicionante ¿Cómo se consigue todo esto?

- Reconocer y profundizar en la "ética de la creatividad" y la "voluntad de lo Real" como ADN del desarrollo de la Escuela estos diez últimos años.
- Trabajar simultáneamente orientación intelectual y conciencia social.
- Desarrollar una actitud de servicio con un alto nivel de precisión (precisión intelectual): que los problemas que se quieren resolver no sean inventados o surgidos de manera imprecisa.
- Desarrollar un gusto por la obra bien hecha en el tiempo justo.
- Revisar las tareas del equipo directivo y los medios que hay para llevarlas a cabo.
- De mantenerse las dos subdirecciones académicas entenderlas como dos herramientas que deben funcionar articuladamente.

2 EXTRAMUROS (redes):

Capacidad para establecer valores con los productos que se desarrollan como respuesta a la sociedad y la cultura.

INTERNACIONALIZACIÓN:

- Ampliar el "tacto" con la Realidad y sus necesidades. Las redes sociales y de trabajo nos recuerdan que una regla del juego es que se ha de hablar de igual a igual.
- No gastar esfuerzos en diferenciarse, ser simplemente lo que ya se es.
- Favorecer máxima variedad (entre las distintas escuelas) en un mundo que tiende a diversificarse y no a uniformarse.
- Generar inteligentemente alianzas estratégicas con otras Escuelas. No se trata de un corporativismo universitario, sino de atender las preocupaciones comunes desde los rasgos específicos.
- Apreciar el valor de la excelencia.
- Transformar urgentemente los actuales Convenios de Doble-Título en Convenios de Doble-Grado. Pensar en una movilidad amplia, no sólo de estudiantes sino también de docentes e investigadores y por tanto pensar fórmula de financiación para esta movilidad.
- Ampliar los Convenios a otros Centros de interés, como pueden ser Universidades en EEUU, Asia, España (que tienen un sistema de titulación igual al nuestro), etc.
- Plantear los convenios con una estructura de red y no sólo como un vínculo entre dos partes. Se trata de formalizar, a través de los Convenios, una inteligencia y sensibilidad colectiva que exige una correcta práctica global de la profesión. Este asunto no es menor: la profesión de arquitecto y por tanto la enseñanza de la arquitectura, están sufriendo profundas transformaciones en el tiempo presente.

Podemos afirmar que importa:

1 INTRAMUROS:

Comunidad universitaria y desarrollo de la capacidad de Comunicar lo que se investiga.

INTERDISCIPLINA:

- “Diseñar” la implementación del Nuevo Currículum (2013 – 2017) y articulación entre pre y postgrado.
- Reconocer en los programas de Magister un centro o polo que atrae al Pregrado y no pensar sólo el Postgrado como una etapa posterior a la Licenciatura.
- Realizar el cambio curricular (2014) a que obliga el Nuevo Reglamento de Magister de la UC. (DR 273. 2011 Reglamento de Magíster y DR 31.2012 Reglamento Alumno Magíster)
- Puesta en marcha del programa de Magister en Energía y Sustentabilidad (MASE), que nace para liderar el debate en torno a la energía en Chile. No es un programa más, es un núcleo disciplinar que ha de activar los núcleos de la teoría, el territorio, el urbanismo y el paisaje.
- Revisar, urgentemente, el papel que cumple la enseñanza del Urbanismo al interior de la Escuela.
- Redactar, urgentemente, el Reglamento de Magister FADEU (2014).
- Garantizar el acuerdo con Casa Central respecto a la financiación de los programas de magister: financiar 8 Jornadas Completas Equivalentes que descargará financieramente la programación académica de los Magisteres.
- Generar unidad entre docencia-investigación-publicación-extensión (ARQ) Por ejemplo, ¿Por qué ARQ no publica las tesis de los profesores de la Escuela o el resultado de los cursos? Etc. Un curso termina cuando publica. También en este punto articular con eficacia la Extensión de pregrado con la de postgrado.
- Mantener un diálogo continuo y firme entre los diferentes grupos de trabajo. Favorecer una máxima diversidad.
- Fortalecer las ideas propias como ejercicio de honestidad intelectual donde importan la intencionalidad (pensar creativamente para considerar el objeto de estudio en su esencia) y la autenticidad (no tener miedo en declarar el punto de vista desde el cual se plantean las cosas). Un pensamiento intencionado y auténtico genera inevitablemente una “cintura mental” en quien así ejerce, libremente, su pensamiento.

Pensando en 360° y definiendo con precisión el tiempo dedicado a la enseñanza.

VI PENSANDO EN 360°

Tres son las dimensiones a desarrollar:

1

Dar a conocer la dimensión universitaria de los estudios de arquitectura y la potencia que esto implica en la Realidad y la Sociedad. Fundamental en los cursos iniciales.

Disciplina y Creatividad: aprender a hablar con otros (gestión del capital humano).

De la Universidad ya hemos dicho suficiente. Sólo acentuar que la condición de enseñable y la actividad de la enseñanza de la arquitectura forman el núcleo de su condición disciplinar.

2

Dar a conocer la dimensión de, por decirlo de alguna manera, “Código Técnico de la Edificación” o Realidad material, constructiva y sustentable de la arquitectura. Más apropiado para los cursos superiores.

Objetiva capacidad de realización: óptima gestión de los recursos y de los materiales.

Dentro de la compleja formación del arquitecto no hay que olvidar verdades objetivas como que todo edificio ha de garantizar la seguridad de las personas, el bienestar de la sociedad, la sostenibilidad de la edificación y la protección del medioambiente. Se debería avanzar en un cuerpo normativo cuyo propósito no sea otro que mejorar la calidad de la edificación, promover la innovación y la sostenibilidad y garantizar la consecución de estándares de calidad en todas las obras, con independencia del autor. Las exigencias básicas que propondría este marco debieran cumplirse en el proyecto, la construcción, el mantenimiento y la conservación de los edificios y sus instalaciones, y plantear la necesidad de llevar a cabo un trabajo conjunto con otros técnicos y especialistas.

Desde la Universidad y en particular desde la Escuela habría que potenciar ciertos conocimientos técnicos para producir beneficios en la Rehabilitación, en la Reconstrucción, en temas vinculados directamente al complejo territorio del Patrimonio. El próximo Master en Patrimonio es muy relevante en este sentido para la Escuela.

Toca al arquitecto producir edificios con un alto grado de optimización estructural y también un alto grado de optimización energética.

3

Dar a ver la singularidad de la Escuela que encontramos revisando su propia historia. Profundizar en la verdad arquitectónica contenida en los “hechos de arquitectura”, declarados o destilados a través de un delicado ejercicio de observación de la Realidad. Esto, esencial en los primeros cursos.

Escuela! no dejes de ser lo que eres! :

aprender a gestionar la propia historia de Escuela en relación al espesor histórico de la Arquitectura.

Tener conciencia de lo específico de una Escuela importa porque de lo contrario el diálogo con otras Escuelas o Instituciones se queda en el plano de las generalidades.

Sirva lo siguiente para repasar brevemente algunos “elementos” y características que definen los estudios de Arquitectura en la Escuela. Formarse es entrar en materia:

- Convivencia de tres paradigmas en la realidad pedagógica de la escuela: Beaux Arts, Bauhaus, observación sistemática (descubrimiento de lo universal mediante la observación de lo particular).
- Inicio temprano de la enseñanza del proyecto, simultáneo al dibujo.
- Generación de proyectos desde el desarrollo de programas dados.
- El dibujo como afirmación: dibujar no es mera herramienta con que realizamos la representación del objeto diseñado. Dibujar tiene una dimensión más profunda que consiste en confirmar las decisiones tomadas, los pasos que se han ido dando.
- La importancia de la idea de orden arquitectónico.
- La idea de proyecto como “proposición con sentido”.
- Dialéctica permanente en el proyecto entre lo concreto y lo abstracto.
- Enfrentar problemáticas que no sean periféricas sino centrales dentro de la disciplina.
- Aprender a proyectar estudiando los proyectos. No se aprende a proyectar proyectando. La orientación profesional está matizada por una sensibilidad cultural y un privilegio de la tarea de proyecto, que nunca ha sido declaradamente técnico o puramente profesionalizante y una apertura al acontecer mundial y latinoamericano”.²
- “Practica reflexiva”. Concebir la tarea arquitectónica como un pensar haciendo y un hacer pensando, construyendo la cercanía entre estas dos dimensiones.
- Convicción en que la enseñanza puede ser pensada y construida como proyecto y como obra.
- Investigar es Humanizar: rigurosos en el análisis conceptual, finos en el juicio crítico, respetuosos con la globalidad, con la radicalidad y con la originalidad.
- “Ética de la Creatividad” (Juan Baixas)³
- “Voluntad de lo Real” (Juan Baixas)⁴

² Fernando Pérez O.

³ “Lograr que nuestra Escuela sea un centro de creación disciplinar donde se enseña lo que se investiga y donde el proyecto arquitectónico es fruto de una reflexión rigurosa. (lo he relacionado con lo que llamo “Ética de la Creatividad” ya que primeramente tal creatividad es irrenunciable por el carácter de original que tiene la obra de arquitectura y en segundo lugar porque el fin último de esta creatividad es el bien público y no el beneficio egoísta – es decir la obra debe predominar sobre el autor).”

⁴ “Tener como objetivo de nuestro quehacer académico ocuparnos del modo mas claro y directo en la generación de ciudades dignas, contemporáneas y sustentables en todas las escalas de intervención. (lo he relacionado con lo que llamo “Voluntad de lo Real” ya que si bien tal quehacer tiene necesariamente un alto grado de abstracción y de virtualidad debe sin embargo ir claramente dirigido a la ciudad real con todas sus contingencias).

VII ORGANIZACIÓN

Definir rigurosamente el tiempo dedicado a la enseñanza.

De lo expuesto podemos deducir claramente la importancia de un ciclo de INICIACION, seguido del de FORMACIÓN y una etapa de PROFUNDIZACIÓN a través del desarrollo de un Magister. Teniendo en los cursos de Taller un eje llevar a cabo este pensamiento en 360° basado en la CULTURA, la TECNICA, y la OBSERVACIÓN atenta de la REALIDAD. Es necesario ser eficientes en el modo de hacer docencia. Con seis años en la Universidad debiera ser suficiente para una formación general del arquitecto.

VIII DESAFÍOS

“Redes locales y herramientas globales”⁵

“Si queremos mantener una cierta capacidad de transformación de la realidad es necesario aumentar la aproximación a la sociedad, ser capaces de dar aquello que desde el punto de vista puramente productivo se pide para así realizar algo más.”⁶

⁵ Brett Steele

⁶ Iñaki Abalos.